

El gobierno de sí *recargado*: educación, pedagogía y gubernamentalidad en las sociedades de gerenciamiento

Silvia Grinberg¹

Resumo

Realizamos este artigo partindo de um conjunto de trabalhos que desde a história, a filosofia e a sociologia da educação, assim como dos estudos curriculares, tem evidenciado a intersecção da governamentalidade com a educação. Entendendo, sobretudo, que esse corpus envolve uma genealogia da nossa atualidade, a qual passou por dois registros de época e/ou rupturas ao longo do século XX. Importa problematizar os modos que essa arte de governar e educar estão adquirindo, enquanto forma de governo de si como governo do outro. Propomos que o gerenciamiento tornou-se a racionalidade da nossa época, a qual se apresenta como auto-fazer-se, onde a gestão de si opera como os mecanismos e modos da manifestação da verdade. Como hipótese sugerimos que as dobras do governo, como montagens e desmontagens, ocorrem de forma tal que o governo dos outros se tornou o governo de si. Um investimento na economia de visibilidade do poder transformou a lógica da conduta da conduta de uma maneira em que o governo dos outros se acoplou sobre o self. É nesse sentido que nos referimos ao governo de si recarregado.

Palavras-chave: governo de si, educação, gerenciamiento, saber e gestão de si.

The Government of Self: education, pedagogy and governmentality in management societies

Abstract

This article takes place from the set of works of history, philosophy, sociology of education and curriculum studies produced in the intersection of governmentality and education. It is understood that this corpus involves a genealogy of our present that at least it has already gone through two epochal records and / or breaks along the XX century. Here are problematized the modes that the art of government and the art of education are acquiring where the government of the self is becoming the government of the others. It is proposed that management logics have become the rationality of our time and, operates as the mechanisms and modes of manifestation of the truth. It is proposed the hypothesis that the folds of government, the assemblies and disassemblies occur in a mode in which the government of the other became the government of

¹ Investigadora CONICET. Profesora titular ordinaria, Sociología de la Educación y directora (CEDES, EH, UNSAM)

the self. An investment in the economy of visibility of power has turned the logic of the conduct of conduct in a way that the government of the others is folded over the self. It is in this sense that we mean the government itself is reloaded.

Keywords: government of the self, education, management societies knowledge and of the self.

INTRODUCCIÓN

Los estudios de gubernamentalidad en el cruce con la educación recorren los campos académicos hace más de tres decenios. En este trabajo nos proponemos por un lado presentar algunos de los debates y miradas que involucran a estos estudios en general, y en su intersección con la educación, en particular. Al respecto entendemos que esa intersección se plantea de un modo cuasi-necesario. Esto es, según lo entendemos y la bibliografía ha dado basta cuenta de ello (CARUSO, 2011; CORCINI LOPES Y HATTGE, 2009; DA SILVA, 1999; DUSSEL, 2003; DUSSEL Y CARUSO, 1999; GADELHA, 2009, 2013, GRINBERG, 2013; VEIGA-NETO, 2000, 2006, 2013; NOGUERA, 2009, 2010), se vuelve inimaginable pensar las prácticas de gobierno sin que medien prácticas educativas así como las prácticas educativas sin que medien prácticas de gobierno y/o en el sentido planteado por Foucault, ambas constituyen prácticas de dirección de las conductas. Como señalan Noguera y Marin (2011) educar es gobernar, de hecho, desde el siglo XVII es posible identificar en la literatura una preocupación clave del arte de gobernar asociada a las formas que debería asumir la educación. Asimismo, la pregunta acerca de si gobernar y/o educar son arte o ciencia ha atravesado los debates decimonónicos en igual medida en el campo de la educación como de la teoría política.

Ahora bien a pesar de la vasta producción académica sobre la cuestión la difusión de los textos e interrogantes que esta mirada trae consigo permanece todavía poco difundida en la región. Algo particular ocurre con los estudios de gubernamentalidad así como con la interrogación biopolítica en América Latina mientras que por un lado es posible identificar un corpus importante de trabajos que involucran dossiers en revistas científicas, libros así como tesis de posgrado que dan cuenta de la profusa y variada producción desde los más diversos campos de las ciencias sociales y humanas, por el otro ese corpus es aún marginal en los campus y clases de las universidades. No se trata de reclamar el primer lugar en los programas de las asignaturas sino más bien de, al decir de Deleuze, cartografiar esos debates, que aunque sea muy esquemáticamente se constituye en escenario del presente trabajo.

La radicalidad de la crítica de la práctica pedagógica, como práctica de gobierno se asienta, probablemente, no tanto en la constatación de la educación como dirección de las conductas, su racionalidad y mecanismos, sino en el pensar a estas prácticas más allá de una normatividad que señale a la crítica como la definición de los contenidos que debe asumir esa dirección. Seguidamente y en este marco de debates entendemos que gubernamentalidad y educación se encuentran e intersectan de modos muy particulares que se implican mutuamente. Es desde allí que nos proponemos recuperar aquella crítica que como Foucault (2009) señalaba, refiere a la pregunta de cómo llegamos a ser quienes somos pero también, cómo somos y/o podemos evitar ser gobernados.

Realizamos, entonces, este artículo partiendo del conjunto de trabajos que desde la historia, la filosofía y la sociología de la educación así como de los estudios curriculares han puesto luz sobre la cuestión, sin pretender realizar un estado de la cuestión². Asimismo, entendemos que ese corpus ha involucrado la realización de una genealogía de nuestra actualidad que por lo menos ya ha pasado por dos registros epocales y/o rupturas a lo largo del siglo XX. Esto es si Foucault realiza su investigación en el marco de ese cómo llegamos a ser quienes somos, en las ciencias sociales en general, y, en particular en la educación, esta interrogación en el segundo decenio del siglo XXI ya tiene más de un pliegue.

Así, si la crítica educativa inspirada en vigilar y castigar se ocupó de los procedimientos y técnicas propias del disciplinamiento de los cuerpos y avanzó hacia los modos en que esos mecanismos se encontraron en la escuela con la categoría de población propios de la biopolítica, en nuestra convulsionada contemporaneidad ello involucra más de una ruptura. De forma que si Foucault rastreo desde el siglo XVII los procesos de ruptura y constitución de quienes estábamos siendo, en nuestras contemporáneas vidas las sociedades de disciplinamiento constituyen el pasado reciente de nuestra actualidad. Asimismo, y si bien es dable referir a las novedades de la vida social es también importante señalar que muchas de las transformaciones que Foucault (2007) graficó bajo la noción de sociedad de empresa y Deleuze (1992) como sociedades de control, en el segundo decenio del siglo XXI esas líneas constituyen también formas sedimentadas del ejercicio del poder. En cierta medida podríamos decir que la novedad ya no es tan nueva.

2Al respecto sugerimos ver entre otros el dossier publicado en la revista colombiana de educación N°65, 2013.

Desde esta perspectiva importa, especialmente, problematizar los modos de ese arte de gobernar y educar que en la sociedad de aprendizaje (SIMONSY MASSCHELEIN, 2008; NOGUERA, 2013), cada vez más se trata de educar sin que medie enseñanza. Artes que proponemos adquiere la forma del gobierno de sí como gobierno del otro, o, dicho de otro modo de la gubernamentalización del gobierno (DEAN, 1999). Al respecto entendemos que el gerenciamiento se ha vuelto la racionalidad de nuestra época que se presenta como modos de auto-hacerse en las sociedades contemporáneas donde la gestión de sí opera como los mecanismos y modos de la manifestación de la verdad de nuestra época. De manera que lejos de las hipótesis que refieren a la ausencia del gobierno y/o del Estado nos encontramos con maneras de conducción de la conducta donde el gobierno de los otros deviene como pliegue del gobierno de sí. Las instituciones, comunidades y/o sujetos son y somos llamados a empoderarnos (GRINBERG, et. al. 2012), revisarnos a nosotros y rehacernos permanentemente en donde la *episteme* y tecnologías del *management* se vuelven saberes clave de esa gestión del *self*. Gerenciamiento que en las narrativas de la inclusión (CORCINI y HATTGE, 2009; CORCINI LOPES, LOCKMANN Y HATTGE, 2013), se traduce en programas donde la agencia recae en los sujetos y/o las organizaciones.

Como ha sido discutido ampliamente por la bibliografía y discutida por Foucault (2006) en sus clases en el *College de France*, la noción de gubernamentalidad fue producida a los efectos de dar cuenta de ese proceso por el cual en las transformaciones propias del siglo XVII en adelante la razón de Estado se volvería la clave en el proceso de gubernamentalización del Estado (CASTRO GÓMEZ, 2010; ROSE, 1999; ROSE, VALVERDE Y O'MALLEY, 2006; VEIGA-NETO, 2000, 2013; NOGUERA, 2013; MARIN, 2013). En América Latina, esta noción constituyó/e una caja clave para el estudio de los modos en que a partir esos siglos el gobierno ya no se ocupará de quienes gobiernan sino de quienes serían objeto de esa dirección. Asimismo, desde principios del siglo XXI es posible identificar un conjunto más importante de investigaciones y tesis que se realizan en este marco desde los más diversos campos de las ciencias sociales y humanas. Como lo señala (NOGUERA, 2009) esta noción cumple una función metodológica central y nos permite acercarnos a los modos que asumen las instituciones, a la vez que es punto de llegada conceptual de las transformaciones políticas de Occidente desde la baja edad media (VEIGA-NETO, 2013). Asimismo, como lo ha señalado Castro Gómez (2010) la gubernamentalidad representa una ruptura frente al trabajo que Foucault venía realizando, pero también es cierto que es a medida que se van publicando los cursos dictados por el autor que

vamos estando en mejores condiciones de acercarnos a la realización de un balance del peso que esta noción tiene y/o ha tenido en su obra. No se trata en este trabajo de hacer ese balance pero sin duda es posible identificar una importante complejización de la cuestión que obedecen tanto a la producción de conocimiento como al devenir propio de los modos que asume tanto el gobierno como las políticas sobre la vida en nuestra convulsionada contemporaneidad.

Es en este marco de cuestiones que entendemos que en el devenir de los trabajos sobre saber y poder, puede rastrearse y permea el recorrido de ese Foucault que vuelve su mirada hacia Grecia. Ya en *Seguridad, Territorio y Población* nos encontramos con un conjunto de preguntas que llevarán al autor, principalmente desde 1980, a rastrear los mecanismos de la verdad como prácticas de gobierno, enfatizando la relación entre el decir veraz y la dirección de la conciencia. Así, señalará que: "al pasar de la noción saber-poder a la de gobierno por la verdad, se trata en esencia de un contenido positivo y diferenciado a los términos saber y poder" (2014, p.31), para páginas más adelante continuar:

ejercicio del poder y manifestación de verdad estaban ligados desde mucho tiempo atrás, en un nivel mucho más profundo, ya que no se puede dirigir a los hombres sin llevar a cabo operaciones en el orden de lo verdadero, operaciones siempre excedentarias con respecto a lo que es útil y necesario para gobernar de manera eficaz (FOUCAULT, 2014, p. 37).

Este giro en la discusión sobre la gubernamentalidad que deriva en la articulación del decir veraz y el ejercicio del poder, produce algo así como un corte en sus desarrollos sobre la *biopolítica respecto de la que señala que solo podrá hacerse "cuando se haya comprendido el régimen general de esa razón gubernamental de la que les hablo, ese régimen general que podemos llamar cuestión de la verdad"* (2007, p. 41). Así por un lado *biopolítica y gubernamentalidad en la obra de Foucault se vuelven conceptos en los que la distinción conceptual es clave pero también creemos uno y otro se explican mutuamente. Por el otro es probable que estemos en estos tiempos en mejores condiciones de realizar esa tarea. Tal como lo propone Rose (2007) las políticas sobre la vida y las múltiples intersecciones contemporáneas constituyen claves nodales para la comprensión de nuestra actualidad. De hecho como lo señalaremos más adelante las modulaciones del self propias de nuestros tiempos nos arrojan a evaluar el riesgo de nuestro genoma o a entrenar nuestros cerebros como dinámicas propias de la gestión del self.*

El arte de gobernar involucra al decir de Foucault (2014), prácticas constitutivas de dominios de objetos y conceptos, procedimientos y técnicas del arte de conducir a los hombres, de dirigir a los hombres, conducir su conducta. De forma tal que si hay algo que a partir del siglo XVII puede entenderse como la razón de Estado ello involucra una racionalidad que elabora la práctica misma del gobierno donde tanto el liberalismo y/o sus formas contemporáneas suponen desde este engranaje conceptual no tanto una teoría o doctrina político económica como "una cierta manera de gobernar, cierto arte racional de gobernar" (p. 32). Ahora si ello es válido para pensar el problema general del gobierno de los hombres, entendemos que la educación no sólo no puede pensarse de modo ajeno a esta cuestión sino que la implica de un modo muy especial. De hecho la cuestión pedagógica fue desde el siglo XVII objeto de problematización no solo de autores que quedaron directamente ligados a la pedagogía como Comenius sino de filósofos y politólogos³. Locke, Rousseau, Kant como Durkheim, entre tantos otros, dedicaron tratados especiales a la cuestión. Algo similar está ocurriendo desde fines del siglo XX. La preocupación por la educación ha adquirido especial notoriedad con la revitalización de la ligazón entre educación y progreso que ocurrió al compás de los planteos del capital humano y la constitución de la sociedad de la información como horizonte de sentido (PETERS, 1996; GRINBERG, 2013; ARMELLA, 2015; GADELHA, 2009). Probablemente ese conjunto de enunciados han creado una economía política de la educación.

En este marco de debates que en el presente artículo proponemos situarnos en la intersección del arte de gobernar y el arte de educar atendiendo a sus pliegues y modulaciones que siempre son históricas. Entendemos que estos pueden graficarse del siguiente modo: del gobierno de sí como instancia del gobierno de los otros al gobierno de los otros como instancia del gobierno de sí. A modo hipótesis sugerimos que los pliegues del gobierno, los ensamblajes y desensamblajes ocurrieron de forma tal que de aquella modalidad en que el gobierno de los otros involucraba el gobierno de sí y donde la inversión de la economía de la visibilidad del poder propias del siglo XVII el gobierno de los otros se volvió en la lógica propia de la conducción de la conducta, en el presente ese gobierno de los otros se plegó sobre el *self*. Es en este sentido que nos referimos al gobierno de sí recargado. La tarea de la dirección en el siglo XXI, el gobierno de los otros devino modulación de sí;

³En las universidades europeas los profesores de las humanidades solían dictar cursos de pedagogía. Textos de pedagogía como los de Simmel y/o Nietzsche, no sólo no constituían excepciones sino que eran entre otros tantos que se ocupaban de la cuestión.

esto es el gobierno de los otros actúade un modo tal que se traduce en prácticas de sí.

Asistimos a lógicas donde el gobierno del alma de y las pasiones son revitalizadas como gestión del self. Se trata de hacerse y autohacerse. Desde el conocimiento, del genoma, hasta la identidad, todo es y debe ser objeto de construcción y de gestión: cambio, visión y monitoreo se vuelven vectores del gobierno y de la educación. Pero esas prácticas de sí ya no están ligadas con la acción sobre quienes gobiernan. Ya no se trata de un decir veraz que procura reformar a quien ejerce el gobierno. La racionalidad del gobierno funciona generando las condiciones para que la conducción se vuelva autoconducción. El decir veraz se vuelve decir del sí mismo sobre el sí mismo. De manera que lejos de entender en estas prácticas una ausencia o corrimiento del estado, o una ausencia de gobierno, nos encontramos con nuevos modos y tecnologías. Así, desde las políticas sociales que actúan empoderando comunidades y/o individuos, hasta el aprendizaje que es llamado a autoproducirse, el Yo deviene el sujeto y objeto sí. En este marco a continuación nos detenemos primero en una analítica de esas artes de gobierno y su intersección con la educación para luego adentrarnos en la analítica de nuestro contemporaneidad. En ambos casos nos importa la pregunta por el decir veraz y los mecanismos de la manifestación de la verdad.

EL GOBIERNO DE SÍ, DE LOS OTROS Y LA MANIFESTACIÓN DE LA VERDAD

Hay en la analítica de la gubernamentalidad una atención especial hacia la cuestión de los regímenes de verdad que en *el gobierno de los vivos*, Foucault lo expresa como la voluntad de dar cuenta de los procedimientos y mecanismos por los cuales la manifestación de la verdad queda entrelazada con el ejercicio del poder. Sin ese oropel, señala, el poder se encontraría con el juego desnudo de la vida y la muerte, pero en realidad la pregunta que se hace es puede haber poder sin oropel, esto es sin el juego de la verdad y el error, lo verdadero y lo falso, lo visible y lo invisible. Y es en ese punto donde la cuestión de la verdad se hace clave. Lo que importa para la investigación no es tanto la cuestión del conocimiento, de la conciencia de ese contenido de la verdad; esto es cuál es la verdad o qué verdad se esconde en la ilusión del poder. Como lo retoma a partir de la discusión de la tragedia de Edipo, la *aleiturgia*, el ritual de manifestación del saber es el eje de la interrogación ya

que no importa la verdad en abstracto sino la cuestión en sí de cómo, por qué mecanismos se dice verdad. Y en ello radica una cuestión clave que refiere a los mecanismos, procedimientos y visibilidades por los que se puede hablar verdad. En otras palabras hay un momento en que la manifestación de la verdad queda atada al ejercicio del poder. Un procedimiento mediante el cual esa articulación involucra a un sujeto. Un yo que porta o conoce la verdad y debe demostrarla. Pero también un momento en que esa verdad era central para quien debía gobernar a los otros:

una serie completa de prácticas –a partir del momento en que se coordinaron como régimen de verdad– pudo hacer que lo que no existía (la locura la enfermedad, la delincuencia, la sexualidad, etc.) se convirtiera sin embargo en algo, algo que no obstante siguió sin existir... cierto régimen de verdad hizo... que algo inexistente pudiera convertirse en algo. No es una ilusión porque es precisamente un conjunto de prácticas y de prácticas reales, lo que ha establecido de manera casi imperiosa en lo real... el cumplimiento serie de prácticas... un cierto régimen de verdad y por consiguiente no un error, hizo que algo inexistente pudiera convertirse en algo. No es una ilusión porque es precisamente un conjunto de prácticas, y de prácticas reales, lo que ha establecido y lo marca así de manera imperiosa en lo real... (FOUCAULT, 2007, p. 36-37).

La cuestión más general del gobierno, y, creemos de la educación, involucra la identificación de las modulaciones del arte de gobernar que se constituyó como tal en el momento en que el ejercicio del poder involucró la manifestación de verdad, la *aleurgia*. La hegemonía, retomando al autor, en griego involucra, justamente, el ejercicio del poder que como señala, era usada en un sentido diferente al que le damos hoy. Y esa hegemonía el hecho de encontrarse a la cabeza de los otros, conducirlos y conducir en cierta forma su conducta, no podría producirse sin algo parecido a una aleurgia (Foucault, 2014). Y, aquí, nuevamente no se trata de la verdad en sí –de la ficción–, sino de los procedimientos involucrados en la manifestación de la verdad. En ello radica la economía de la visibilidad del poder. Así, señala, el fortalecimiento del poder principesco que se comprueba desde el siglo XVI exigió sin duda la constitución de una serie de conocimientos útiles para el arte de gobernar, pero también toda una serie de rituales y de manifestaciones de saber. Esos rituales involucrarían la eliminación de un determinado tipo de saber donde astrólogos y adivinos perderían fama en virtud de que otro tipo de manifestación de la verdad se iría haciendo cada vez más fuerte. Como es sabido, la cuestión del método no sólo no es una cuestión menor sino que es el punto clave de la constitución y definición del status del saber científico. La puja y lucha de

saberes implicados entre cientistas y alquimistas tiene en el método la llave del debate en torno de la verdad. Es en este sentido que la pregunta que involucra el arte de gobernar requiere ir más allá de la función de la noción de saber ya que ésta “era, justamente, invalidar la oposición de lo científico y lo no científico, la cuestión de la ilusión y la realidad, la cuestión de lo verdadero y lo falso” (FOUCAULT, 2014, p.31), hacia una analítica de los procedimientos, mecanismos destinados a conducir la conducta de los hombres.

Es así como la parrhesía fue clave como ligazón fundamental entre la acción de sí y la acción sobre los otros; entre las acciones, revisiones y prácticas que los sujetos son llamados a realizar sobre sí, a conocerse, cultivarse y las transformaciones que como resultado de esa inquietud de sí operan sobre la sociedad y su mejora. En la parrhesía se dibuja una línea de acción que supone una relación directa con el accionar sobre los otros y la sociedad, por ello es central en la vida y formación de quienes gobiernan. Cuando Platón refiere a Dionisio y Plutarco a él, esa parrhesía no solo procura actuar sobre Dionisio sino provocar un cambio en el dictador que a la vez revirtiera en una mejora sobre Siracusa, esto es, sobre la sociedad. De manera que:

el decir veraz del otro como elemento esencial del gobierno que él ejerce sobre nosotros, es una de las condiciones para que podamos entablar la relación adecuada con nosotros mismos que nos dará la virtud y la felicidad (FOUCAULT, 2009, p. 61).

Es, en ese punto que como señala el autor la parrhesía no solo supone una actitud ética o una suerte de inflexión que los sujetos realizan sobre sí, sino una inflexión que vuelve a la acción de sí, acción política. Así ese peligro que se corre en el decir veraz y que procura actuar sobre quien gobierna es una de las claves del arte de gobernar que ubicó al saber y las prácticas de sí como prácticas medulares por parte de quien debe dirigir, la cabeza de quien debe conducir el barco a destino.

Ahora bien, tal como se señala en la bibliografía y el mismo Foucault lo va a proponer el arte de gobierno se desbloquea hacia finales del siglo XVII, en conexión con la emergencia de la vida urbana, cuando la categoría de población deviene blanco y objeto de poder y su gobierno, cuestión de Estado. Es en este escenario que una nueva mecánica, una nueva visibilidad, que ya no recae en quien gobierna sino que actúa directamente sobre esa nueva categoría

que fue pensada, creada e imaginada en el marco de la urbanización de la vida, la población:

En la mitad del siglo XVIII, sugiere, que puede verse la emergencia de una idea novel, esa que refiere a que los humanos conforman un tipo natural de colectividad de seres vivos. Esa población posee sus propias características que no son las mismas que modelan las voluntades individuales. Esa población, tiene que ser entendida por significados y saberes específicos y debe ser gobernada a través de técnicas acordes a esos entendimientos emergentes (ROSE, O'MALLEY y VALVERDE, 2006, p. 84⁴).

Es sobre esta novel categoría sobre la que actuara el decir veraz o más bien los mecanismos de la verdad, los procedimientos del decir veraz ya no referirán a quien gobierna sino que se posarán sobre la población. Una *sui generis* tecnología de poder que actúa sobre la población y supone la regularización de su vida, el estudio, la revisión, estimación y medición estadística de esta categoría de sujeto que ya no es un individuo sino un colectivo:

Será preciso modificar y bajar la morbilidad, estimular la natalidad... habrá que alargar la vida...; en síntesis, de instalar mecanismos de seguridad alrededor de ese carácter aleatorio que es inherente a una población de seres vivos; optimizar si ustedes quieren, un estado de vida... mecanismos destinados en suma a maximizar fuerzas, a extraerlas, pero que recorren caminos enteramente diferentes (FOUCAULT, 2000, p. 223).

Como lo escribió el autor y ha sido ampliamente desarrollado, la estadística—el saber de estado— aparece como método y procedimiento que permite la producción de conocimiento y es condición de posibilidad del decir veraz de nuestra época. A partir de aquí si algo de ese coraje permanece ya no radica en un saber que debe ejercer influencia en quien gobierna sino en y sobre la población. El "decir veraz" que involucra la estadística ya no remite al soberano y tampoco procura actuar sobre él; dicho de otro modo, soberano será el pueblo y sobre él se producirá verdad.

Es en este punto donde reaparece tanto la pregunta por el saber y/o los saberes como por la relación que los sujetos estamos llamados a establecer con

4Traducción propia del inglés.

nosotros mismos en esta escena, donde las modulaciones del arte de gobernar se abren a la interrogación, *que vuelve a dirimirse en la obra de Foucault en la triada poder, sujeto y verdad*. Ello porque, como señala, esta trilogía constituye los engranajes clave para no reducir unas a otras y a la vez conseguir un:

análisis de las relaciones complejas entre tres elementos distintos, que no se reducen los unos a los otros, que no se absorben los unos en los otros, pero cuyas relaciones son mutuamente constitutivas. Esos tres elementos son: los saberes, estudiados en la especificidad de su veridicción; las relaciones de poder, estudiadas no como la emanación de un poder sustancial e invasor, sino en los procedimientos por los cuales se gobierna la conducta de los hombres, y, para terminar, los modos de constitución del sujeto a través de las prácticas de sí. Me parece que al efectuar este triple desplazamiento teórico –del tema del conocimiento al de la veridicción, del tema de la dominación al de la gubernamentalidad, del tema del individuo al de las prácticas de sí– se puede estudiar, sin reducirlas jamás unas a otras, las relaciones entre verdad, poder y sujeto (FOUCAULT, 2010, p.27).

Está claro estos modos del decir veraz han modulado las prácticas pedagógicas. No nos centramos aquí en esta tarea sobre la que el trabajo de Noguera (2009) constituye un aporte clave. Y es desde allí que nos detenemos en la indagación de las actuales formas de ese decir veraz que cada vez se vuelve sobre nosotros mismos como el camino hacia la felicidad (MARIN, 2013).

EL GOBIERNO DE SÍ RECARGADO

Una analítica del gobierno tal como la realizó Foucault así como aquella que involucra a los estudios gubernamentalidad y en su intersección a la educación nos brindan elementos para entender que se trata de determinados mecanismos y lógicas que irrumpen, se solapan, contraponen y/o yuxtaponen. Esto es no se trata de modos del arte de gobernar que se suceden, evolucionan, despliegan o progresan. Nos referimos a líneas de fuerza, prácticas sedimentadas, contraconductas y formaciones donde unos determinados enunciados o tecnologías que en una determinada formación histórica constituyen la verdad de una época, en otras se vuelven saberes menores. Y en

otras son recolocados o vuelven recargados funcionando y produciendo efectos en un sentido muy diferente al modo en que funcionaban previamente. Ello involucra una cuestión metodológica clave que, tal como lo señala el autor (2006), no supone periodos ni etapas históricas sino que ocurren como edificios complejos que se afectan, perfeccionan y complican. De forma tal que:

esos dos conjuntos de mecanismos, uno disciplinario y el otro regularizador, no son del mismo nivel. Lo cual les permite, precisamente, no excluirse y poder articularse uno sobre el otro. Inclusive, podemos decir que, en la mayoría de los casos, los mecanismos disciplinarios de poder y los mecanismos regularizadores de poder, los primeros sobre el cuerpo y los segundos sobre la población, están articulados unos sobre otros" (FOUCAULT, 2000, p. 227).

Esta mirada se vuelve clave para una analítica de nuestra actualidad que retomando a Deleuze involucra no tanto quiénes somos sino más bien quienes estamos siendo. De modo que no se trata de pensar nuestra contemporaneidad como resultados de etapas que se disuelven y avanzan. Tampoco como un bloque; esto es aquí el poder y aquí la emancipación; aquí la dominación y allí los principios de la libertad. Las cosas no funcionan de este modo. De hecho no ocurrió ni ocurre de esa manera en las lógicas que presenta el gobierno de la población en general, ni en el caso particular de la educación.

De forma que la pregunta por los mecanismos de la verdad refiere a cómo funcionan los enunciados, qué efectos producen. Asimismo, si por un lado se hace clave la interrogación de la novedad también se trata de entender que esa novedad no constituye un modo *sui generis* que aparece en la historia. La genealogía del arte de gobernar y educar⁵ supone entender que no se trata de momentos de la historia que se suceden unos a otros sino de pliegues y repliegues, de quiénes estamos siendo y ello involucra líneas de fuerza, devenir. De forma que nos referimos a un conjunto de procedimientos y mecanismos, un corpus de saberes que son producidos y producen efectos muy diferentes en cada formación histórica. La tarea de la crítica en este contexto no es tanto decir qué es algo, sino más bien cómo funciona, qué efectos produce.

⁵Al respecto sugerimos ver Noguera, 2009.

Es, en este marco que adquiere sentido por ejemplo la crítica de prácticas tan caras al presente como pueden serlo las narrativas de la gestión, la participación así como el constructivismo. Ello importa, no tanto como cuestionamiento de esas práctica en sí, sino de cómo funcionan, cómo se ensamblan y/o re-ensamblan como conjunto de saberes y tecnologías produciendo efectos particulares en la vida de los sujetos y las instituciones. Nos importa retomar en este punto, como debate político y desde ya pedagógico la interrogación por el decir veraz, los enunciados y centralmente sobre sus efectos en nuestras contemporáneas sociedades.

Si una de las mayores rupturas modernas ha sido la puja por el decir veraz, sus métodos y procedimientos, nuevamente la pregunta por la verdad atraviesa nuestros tiempos signados por la definición de una sociedad del conocimiento donde ya no se trata de aprender, valga la redundancia, conocimiento sino procedimientos de búsqueda. Al respecto, resulta interesante resaltar uno de los momentos en que la verdad y el decir veraz construido bajo las formas de la ratio científica reciben un golpe clave. Esto, entre otros motivos, porque ha tenido y tiene aún una influencia decisiva en nuestra actualidad. Una herida a esa ratio es aquella realizada por Hayek y luego por su discípulo Machlup quien acuña la noción de sociedad de la información⁶. La cuestión del saber, dirá su maestro, radica en la aceptación de que hay de distintos tipos, no sólo científicos, como lo son las habilidades prácticas y la experiencia que son centrales para la vida social. De esta forma, proponía que si bien en la vida real nadie posee un conocimiento perfecto, sí posee la capacidad y habilidad para buscar información. En esa operatoria cuestiona la centralidad del saber científico a la vez que instala la idea del conocimiento como eje de la vida socioeconómica. Retomando estas ideas es que Machlup ya en Estados Unidos desarrolla la idea, tan cara a nuestro presente, que vivimos en la sociedad de la información.

Se trata, así, de un conjunto de nuevos principios, líneas de fuerza, enunciados que durante décadas disputarán los mecanismos del decir veraz. Y son estas luchas las que describió a Lyotard (1993) con precisión en la condición posmoderna:

la perspectiva de un vasto mercado de competencias operacionales está abierta. Los detentadores de este tipo de saber son y serán objeto de ofertas, y hasta de políticas de seducción.

⁶En Grinberg (2013) realizamos una discusión detallada de la cuestión. Aquí retomamos este debate de manera sucinta.

Desde ese punto de vista, lo que se anuncia no es el fin del saber, al contrario. La enciclopedia de mañana son los bancos de datos. Estos exceden la capacidad de cada utilizador. Constituyen la <naturaleza> del hombre posmoderno (p. 109).

Nos encontramos nuevamente con el cuestionamiento de la verdad así como con quien porta o conoce esa verdad. Pero ahora la verdad se separa del sujeto o más bien pasa a los sujetos que devienen buscadores. Esto es ya no hay sujetos que portan verdad sino que todos y cada uno de nosotros somos llamados buscar y trabajar sobre nuestras habilidades de pesquisa. Y este es el punto clave que nos importa recuperar aquí. Se produce algo así como una nueva operatoria de la verdad, un proceso de desacralización del saber, que también involucra una suerte de descentralización del decir veraz que nos ubica a todos como productores y permanentes buscadores de saberes. Y es así como la bibliografía especializada y erudita tanto como revistas y diarios suelen resaltar que en nuestros tiempos el saber se encuentra en permanente mutación a la vez que disponible en la red de redes que devino la nueva babel. Es así como google devino verbo y ahora aprender a aprender muchas veces se parece a aprender a googlear.

Sí, la puja y lucha de saberes entre científicos y alquimistas tenía en el método la llave del debate, en la actualidad nos encontramos con saberes que mutan permanentemente. Y por tanto a veces no parece tanto o no sólo una cuestión de método sino más bien una cuestión de objeto que revierte en sujetos que deben revisar su self y prepararlo para el cambio. Una suerte de lógica del monitoreo de sí, se vuelve la estrategia central de la gestión del yo, del decir veraz. Es en esa clave que los mecanismos de la verdad se vuelven tecnologías de cambio que nos llaman a devenir eternos buscadores de información y donde la clave de la nueva verdad no en el saber sino en la gestión del conocimiento. Esto aparece como la llave de unos tiempos que se definen como economía basada en el conocimiento:

En definitiva la Gestión del Conocimiento (GC) se refiere más a la capacidad de aprender y generar conocimiento nuevo o mejorar el que existe. Por lo tanto, una de las funciones del Estado es garantizar el acceso de los sectores más excluidos al desarrollo, a través del fortalecimiento de la capacidad de aprender de estos grupos y el acceso al capital intelectual social, minimizando el riesgo de la apropiación privada de conocimiento clave, y el perjuicio que ello conlleva a los procesos democráticos y a la gobernabilidad. El conocimiento y la velocidad en su actualización pasan a ser factores dinamizadores de la sociedad en su conjunto. Más que contar

con conocimientos o productos de innovación tecnológica, lo importante es poseer competencias claves como la capacidad de aprender, de incorporar conocimiento nuevo y de dar nuevas respuestas, por ello algunos autores la han llamado la "Sociedad del Aprendizaje del Conocimiento Social" (PELUFFO A. y CONTRERAS, 2002, p.17).

La economía basada en el conocimiento nos ha dejado viviendo en un mundo donde enseñar pierde prestigio en aras de la constitución de aquello que autores como Noguera (2013) señalan como sociedad de aprendizaje. Es así como el conocimiento como otros aspectos de la vida social pasan a pensarse como problemas de gestión y en ese momento remiten al self como aquel que deviene sujeto y objeto de ese saber, de esa gerencia. Este permanente estado de búsqueda nos pone a trabajar sobre nosotros mismos, ya no sobre lo que sabemos sino sobre nuestras habilidades, capacidades y quizá de manera más central sobre nuestra motivación, voluntad y actitud. De hecho la enseñanza del saber, aquel que en el siglo XIX fue eje clave de la instrucción que reclamaban autores como Kant y/o Condorcet se esperaba explique cómo funcionan las cosas, la causas. En el siglo XXI esa verdad parece haber perdido prestigio en aras de las capacidades y los procedimientos.

Así, si la ruptura entre sujeto y objeto ha sido uno de los ejes de la episteme moderna asistimos ahora a una nueva modulación de esa ruptura donde el sí mismo se vuelve objeto de sí. Es el self que deviene objeto y sujeto de saber y gestión. Una episteme *sui generis* donde la preocupación por la verdad y la estabilidad del saber cede en pro de unos mecanismos que se asientan sobre lo incierto y la construcción de sí. Sobre esa base la educación debe ofrecernos los mecanismos para devenir sujetos-otros permanentemente: trabajar sobre nuestra identidad objeto de construcción y por tanto de cambio; monitorear nuestro Yo, nuestras habilidades para mejorarnos.

Al respecto la mejora permanente adquiere centralidad ya que a diferencia de aquella lógica propia de la disciplina donde la norma definía una suerte de deber ser que nos hacía pasar a todos por esa máquina que graficó Tonucci, en el presente la noción de mejora y gestión de sí funciona de otro modo. Hemos devenido sujetos en danza cuyo único límite lo constituye el propio self. De forma tal que lejos de la norma que ordena y aprisiona en la forma de una ley que nos señala quiénes debemos ser, la identidad en tiempos gerenciales es objeto de permanente construcción, somos llamados a mutar, a devenir otros. Monitorear nuestros self, nuestros logros, nuestra performance a los efectos de la mejora constante. En suma, la norma devino incierta por lo

que debemos aceptarnos como quienes somos, conocernos, revisarnos, cuidarnos con el objeto de anticiparnos a las crisis, a lo incierto. Para ello se requiere crear un Yo que se sepa en permanente estado de autoevaluación capaz de mutar con esa inestabilidad e, incluso, anticiparse a ella.

Una suerte de giro en la producción del saber que también se expresa como problema de gobierno y que como se señala en el texto recién citado la gestión de conocimiento es aquella que permite garantizar la gobernabilidad distribuyendo la capacidad de aprender entre los grupos definidos como excluidos, procurando que consigan dar nuevas respuestas, esto es desarrollar habilidades que contribuyan a revertir sus situaciones de exclusión.

Un extenso llamado a trabajar sobre nosotros mismos se ha abierto hacia fines del siglo XX, donde la psicología, las narrativas new age, los relatos de la autoayuda que se ensamblan en las pedagogías de las competencias restituyen las prácticas de sí como entrenamiento de cuerpo y mente. El gobierno revierte como práctica del self, donde el cuidado de sí, el gobierno de sí funciona como ya no como instancia para el gobierno de los otros sino como la racionalidad propia del gobierno de los otros. Esta lógica se presenta tanto en lo que refiere al individuo como a la vida social donde las políticas actúan empoderando a las comunidades (Grinberg, et. al. 2012).

En el siglo XXI, la pedagogía y las configuraciones de la escolaridad se encuentran en una escena donde los relatos propios de la autoayuda se realizan sobre la base de docentes que deben volverse *coach* y orientadores de sus estudiantes. Ello al compás de una escuela que se tensiona con estudiantes que siguen buscando en ella esa acción que alejada de los grupos de autoayuda supone la enseñanza. La autoayuda como llamado y acción de sí constituye el texto más claro que nos anticipa un modo de debatirse del yo y de actuar sobre sí. En otras palabras el tipo de práctica que supone la autoayuda, el revisarse a uno mismo se constituye como decir veraz, como práctica de subjetivación en una sociedad que ya no espera ni reclama ninguna totalidad y que se articula en la lógica del gerenciamiento del Yo y del empowerment de la comunidad. El empoderamiento funciona tanto a nivel de los individuos como de las instituciones en tanto que eje de las prácticas de sí cuando ya no se espera, en rigor, totalidad alguna.

Desde fines del siglo XX vivimos tiempos donde el decir veraz sobre la población ha girado de modo tal que mecanismos y procedimientos como la analítica del riesgo nos ubican en un decir veraz sobre nosotros mismos. Así,

nos encontramos con saberes como la bioinformática que involucran el uso de herramientas matemáticas para extraer información útil de datos producidos por técnicas biológicas de alta productividad, como la secuenciación del genoma. Esto es generar procedimientos de traducción del ADN de modo de que podamos someternos a cálculos que nos señalan no sólo de qué somos plausibles de enfermarnos y/o en qué grado sino que nos ubican en la posición de gestionar nuestro propio material genético. Aun cuando muchas veces este tipo de textos parecen provenir de relatos de ciencia ficción se trata de prácticas que se rutinizan y estandarizan cada vez más y cuyos servicios están disponibles en la red de redes.

El pedagogo, el político, el médico, el psicólogo, el neurólogo así como la combinación de saberes y ensamblajes que se producen entre sí funcionan como saberes cuya tarea es la dirección del alma. Las neurociencias producen cada vez más, libros de bolsillo que nos enseñan cómo funcionan nuestros cerebros y nos ofrecen sencillos ejercicios para mejorar nuestra *performance*. Una suerte de *fitness* cerebral se pone cada vez en boga entre libros, revistas así como programas de radio y/o TV. En todo caso si como señalara Kant el hombre es responsable de su minoría de edad, ahora hemos devenido responsables por el entrenamiento que hacemos de nuestras neuronas. Desde ya la neuroeducación no se ha hecho esperar y la pregunta por el cerebro en la escuela refieretanto al de los docentes como de los estudiantes. En ambos casos este cuerpo de investigaciones encuentra un lugar cada vez más importante en estanterías y repositorios digitales.

En esta misma línea nociones como aprendizaje autoregulado y la enseñanza como un modo de generar las condiciones para que ese aprendizaje ocurra devine eje de las pedagogías: más allá de la necesidad de reexaminar el concepto, puede afirmarse que el rasgo que caracteriza los trabajos sobre aprendizaje autorregulado es el abordaje cognitivo del aprendizaje escolar haciendo hincapié en dos notas esenciales: metacognición y motivación (PEÑALOSA CASTRO, LANDA DURÁN y VEGA VALERO, 2006)

No se trata aquí de realizar una analítica de estos corpus de saber que por demás, creemos requieren de una atención pormenorizada que haga algo más que una crítica que niegue su validez o denuncie su ficción. Aquí nos importa retomar estos saberes en tanto mecanismos del decir veraz que se pliegan sobre el sí mismo. La preocupación por el sí mismo, como lo señala SaenzOregon (2013) no es nueva en la educación y se ha reubicado en nuestros tiempos. Las sociedades de gerenciamiento se erigen en las lógicas de

la autorregulación donde las pedagogías de las competencias se constituyen en prácticas de gestión de sí. Y es aquí donde la plasticidad que las neurociencias adscriben al cerebro (Rose y Abi-Rached, 2013), su capacidad de mutar a lo largo de la vida se ensambla como los modos del decir veraz de nuestros tiempos. En suma, intervención temprana y preventiva, fortalecimiento de capacidades, constitución del sujeto resiliente, autorregulación, motivación y autoaprendizaje constituyen, entre tantos otros enunciados que remiten al self, pilares del arte de gobernar en estos tiempos gerenciales y constituyen los modos que presenta el gobierno de sí recargado.

A MODO DE REFLEXIONES FINALES

A lo largo de este artículo hemos procurado presentar momentos o modulaciones del gobierno que involucran: el gobierno de sí como instancia para el gobierno de los otros, el gobierno de los otros como instancia del gobierno de sí, y el gobierno de sí como el modo del gobierno de los otros.

Desde fines del siglo XX hemos visto cómo la crítica de la rigidez, autoritarismo y homogenización que implicaban las sociedades de disciplinamiento se re-ensamblan en el decir veraz de nuestros tiempos enalteciendo la elección, construcción y diferenciación del Yo. De forma tal que tener iniciativa propia y estar dispuesto a auto-producirse se ha vuelto una de las actitudes más valoradas. Enaltecimiento de la libertad como libertad de hacerse y auto-hacerse que se configura en un nuevo credo que orienta nuestro estar en el mundo. Un pliegue del decir veraz que vuelve al sujeto, valga la redundancia, sujeto y objeto de sí.

Líneas de fuerza que se ensamblan como crítica de un mundo por dejar y otro por crear donde flexibilidad del *self* y la plasticidad neuronal parecen volverse las llaves de una felicidad que somos llamados a hacer, revisar y monitorear permanentemente. Gobierno y biopolítica se encuentran nuevamente en la era del *management*. Frente a un yo que ya no es llamado a cumplir con deber ser alguno sino un deber ser que nos señala *tu puedes ser quien quieras ser* y donde la norma cede en virtud de modulaciones de la subjetividad, siempre inestables. El gobierno de los otros así como la educación de esos otros encuentran en el sí mismo el lugar de inflexión y se vuelve gobierno y educación de sí.

Asistimos a una nueva inversión de la economía de la visibilidad del poder donde el decir veraz se vuelve práctica de saber y ejercicio de poder de sí y sobre sí. Si no hay verdades sino mecanismos de búsqueda la manifestación de la verdad ocurre sobre esos mecanismos o más bien sobre los procedimientos que involucran la gestión de sí como dinámica propia de las sociedades de gerenciamiento. Como lo hemos señalado, la administración cayó en desventura en vistas del revivalecimiento que la *episteme* del *managment* ha traído consigo. Desde las instituciones y los proyectos, el aprendizaje y la enseñanza devenida coaching, las comunidades y la gestión local, el conocimiento y el capital social, hasta la identidad, el genoma y las neuronas todo paso a ser objeto de monitoreo, construcción y elección; en suma de gestión. Las aulas y escuelas abren sus puertas, ya no hay horarios, ni paredes, pupitres ni bancos. Los exámenes y asignaturas ceden en aras de los proyectos que formulan los alumnos y los docentes que devienen tutores. La autogestión se realiza ante nuestros ojos y tendremos que decidir si es sueño o pesadilla.

Una *sui generis* configuración de la libertad se levanta sobre el suelo profundo de las sociedades de gerenciamiento que nos llama a cuidarnos a nosotros mismos y desde ya a asumir la responsabilidad por esa tarea. Una suerte de neo-voluntarismo se erige ante nuestros ojos para orientarnos en el elixir del tú puedes. De forma tal que si como lo señaló Foucault el yo no es otra cosa que la correlación histórica de la tecnología incorporada en nuestra historia y donde uno de los principales problemas políticos de nuestros tiempos será/esen el sentido estricto de la palabra, la política de nosotros mismos, la tarea de la crítica requiere ser revisada en virtud de un arte de gobiernodesbloqueado y que vuelve sobre nosotros mismos como educación y gobierno de sí!

REFERENCIAS

CASTRO-GÓMEZ, S. (2010) **Historia de la gubernamentalidad**. Razón de estado, liberalismo y neoliberalismo en Michel Foucault. Bogotá: Siglo de Hombre Editores.

CARUSO, M (2011) "El lugar político de la historia de la educación: Historiografía de la educación y política educativa en la Argentina (1983-2008)". **Historia de la educación Anuario**. [online]. Vol.12, n.1, pp. 0-0 Disponible en:

http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2313-92772011000100003&lng=es&nrm=iso [2013-02-26]

CORCINI LOPES, M., HATTGE, M. (Orgs.) 2009. **Inclusão escolar**: conjunto de práticas que governam. Belo Horizonte: Autêntica Editora.

CORCINI LOPES, LOCKMANN y HATTGE (2013) **Políticas de Estado e Inclusión, en Pedagogía y Saberes**, Universidad Pedagógica Nacional, Facultad de Educación, Bogotá, pp. 41-50.

DA SILVA, Tomaz (1999) Las pedagogías PSI y el Gobierno del yo en nuestros regímenes neoliberales. **Archipiélago**: Cuadernos de crítica de la cultura, N° 38, pág. 56. España.

DEAN, M., (1999) **Governamentality**. Power and Rule in Modern Society. SagePublications, London.

DUSSEL, I. y CARUSO, M. (1999) **La invención del aula**, Buenos Aires: Santillana.

DUSSEL, I. (2003) "La gramática escolar de la escuela argentina: un análisis desde la historia de los guardapolvos". **Anuario de historia de la educación**, N°4, Buenos Aires, 11-36.

FOUCAULT, M (2000) **Defender la sociedad**. Fondo de Cultura Económica, Argentina.

FOUCAULT, M (2006) **Seguridad, Territorio y Población**. Fondo de Cultura Económica, Argentina.

FOUCAULT, M (2007) **Nacimiento de la Biopolítica**. Fondo de Cultura Económica, Argentina.

FOUCAULT, M (2009) **El gobierno de sí y de los otros**, Fondo de Cultura Económica: Argentina.

FOUCAULT, M (2010) **El coraje de la verdad**: el gobierno de sí y de los otros II. Fondo de Cultura Económica: Argentina.

FOUCAULT, M (2014) **El gobierno de los vivos**, Fondo de Cultura Económica: Argentina.

GADELHA, S (2009) **Governamentalidade neoliberal**, Teoria do Capital Humano e Empreendedorismo, *Educacao&Realidade*, 34(2):171-186 mai/ago 171-186.

GADELHA, S. (2013) Empresariamiento de la sociedad y el gobierno de la infancia pobre, **Revista Colombiana de Educación**, N.º 65. Segundo semestre de 2013, Bogotá, Colombia., 215-23

GRINBERG, S. (2013) "Sociedad de la información, tecnologías y pedagogías de las competencias en la era del management. Hacia una genealogía." **Revista Controversias y Concurrencias Latinoamericanas**, Año 5, Número 8, 86-97.

GRINBERG, S., GUTIERREZ, R., MANTIÑAN, M (2012) La comunidad fragmentada: gubernamentalidad y empoderamiento en territorios urbanos hiperdegradados". **Revista Espacios nueva serie**, N° 7, UNPA, Argentina, pp. 154-172.

LYOTARD, J. (1993) **La condición posmoderna**. Barcelona: Planeta Agostini.

MARIN, D (2013) En búsqueda de la felicidad y el éxito: vidas ejercitantes y educación, **Revista Colombiana de Educación**, N.º 65. Segundo semestre, Bogotá, Colombia,177-198.

NOGUEIRA, C. y MARIN, D. (2011) "Educar es gobernar". En. CORTÉS SALCEDO y MARÍN DÍAZ (comp.) **Gubernamentalidad y Educación**. Discusiones contemporáneas, Instituto para la Investigación Educativa y el Desarrollo Pedagógico, IDEP, Bogotá Colombia

NOGUERA, C. (2013) Crisis de la educación como crisis de gobierno. Sobre la ejercitación del animal humano en tiempos neoliberales. **Revista Colombiana de Educación**, N.º 65. Segundo semestre, Bogotá, Colombia, pp. 43-60

PELUFFO A., Martha Beatriz; CONTRERAS, Edith Catelán (2002). **Introducción a la gestión del conocimiento y su aplicación al sector público**. Santiago de Chile: Naciones Unidas.

PEÑALOSA CASTRO, LANDA DURÁN y VEGA VALERO (2006) Aprendizaje autregulado: una revisión conceptual, **Revista electrónica de psicología Iztacal**, Mexico, 1-13

PETERS, M. (1996) **Posestructuralism**. Politics and education, London: Bergin & Garvey.

ROSE, N (1999) **Powers of Freedom**. Reframing political thought. Cambridge University Press, United Kingdom.

ROSE, N. (2007) **The politics of life itself**. USA: Princeton University Press.

ROSE N.; O`MALLEY P y VALVERDE M. (2006). "Governmentality". **Revista Law&Society**.AnnualReview, pp.2 -83.

ROSE, N. y ABI-RACHED, J. (2013) **Neuro**. The new brain sciences and the management of the mind, Princenton: Princeton University Press.

SAENZ OREGON, J (2013) "Las prácticas de sí en la pedagogía de Vives, Comenio, Pestalozzi y Dewey y su, reemergencia contemporánea en las escuelas", **Revista Colombiana de Educación**, N.º 65. Segundo semestre de 2013, Bogotá, Colombia. 275-29

SIMONS, M., e MASSCHELEIN, J. (2008)."Our 'will to learn' and the assemblage of a learning apparatus". In: FEJES e NICHOLL (Eds.), **Foucault and Lifelong learning: Governing the subject**. London: Routledge, pp 48-60.

VEIGA-NETO, Alfredo (2000). Educação e governamentalidade neoliberal: novos dispositivos, novas subjetividades. In: PORTOCARRERO, Vera e CASTELO BRANCO, Guilherme (org.). **Retratos de Foucault**. Rio de Janeiro: NAU. p.179-217.

VEIGA-NETO, A. (2006) **Educação e Pós-Modernidade**: impasses e perspectivas, Rio de Janeiro: educação online (PUC-RIO) año2, n1, disponible em <http://www.maxwell.vrac.puc-rio.br>

VEIGA-NETO, A. (2013) "Gubernamentalidad y educación". **Revista Colombiana de Educación**, N.º 65. Segundo semestre, Bogotá, Colombia. pp. 19-42

Recebido em abril de 2015
Aprovado em junho de 2015